

VIDA Y PENSAMIENTO
VOL. 30, No. 1 (2010) 7-26

Cantar de los cantares: “Negra soy —y hermosa” (1:5) ¿Integración de sexualidad y espiritualidad?

TOMÁS HANKS

Resumen: En este estudio del amor erótico en el libro del Cantar de los Cantares, el autor explora el contexto histórico y literario de la obra, resaltando el amor como subversión del orden patriarcal y expresión del respeto a la libertad humana.

Abstract: In this study of erotic love in Song of Songs, the author explores the historic and literary contexts of the book, emphasizing the role of love in the subversion of the patriarchal order and as an expression of respect for human freedom.

Palabras clave: amor erótico, Salomón, libertad, sexualidad

Key words: erotic love, Solomon, freedom, sexuality

1. INTRODUCCIÓN

El Cantar de los cantares es el único libro en la Biblia cuyo tema principal es el *amor erótico* (*dod*, *'abab*, hebreo; *ágape*, *agapao*, LXX). Notablemente, en los poemas eróticos que constituyen el libro, los amantes hacen el amor fuera del marco del matrimonio, en una relación de amistad (amiga/amada mía (*ra'yab*) (1:9, 15; 2:2, 10, 13; 4:1, 7; 5:2, 16; 6:4), como expresión de mutuo placer, y sin ninguna intención de procrear.¹ Con sus incesantes alabanzas eróticas del cuerpo humano (tanto masculino como femenino), el libro contradice el desprecio del cuerpo (como “cárcel del alma”) del neoplatonismo y la ideología sexual agustiniana de las iglesias.

Por lo tanto, gracias a las filosofías que desprecian el cuerpo, por más de dos mil años, la “ortodoxia” (judía y cristiana) tergiversó totalmente la interpretación del libro, y censuró así su verdadero sentido, por medio de alegorías que nada tenían que ver con el sentido original de los poemas —alegorías que tratan del amor de Yahvé por Israel o el amor de Cristo por la Iglesia. Los dos pechos de la Sulamita (4:5; 7:3,7-8; 8:8,10) llegaron a significar Moisés y Aarón o los dos Testamentos de la Biblia cristiana; su ombligo (7:2), el Gran Sanedrín o un santo orden de predicadores.²

El Cantar de los cantares es el único libro en la Biblia cuyo tema principal es el amor erótico...

El siglo XIX produjo una revolución en la interpretación, con el descubrimiento del sentido original del libro. Este reconocimiento

¹ Ariel Bloch y Chana Bloch. *The Song of Songs: A New Translation with an Introduction and Commentary*. New York: Random House, 1995, 3-4, 37-38.

² Bloch, *The Song of Songs*, 31.

del género literario de Cantares como poesía erótica logró una aceptación universal en el siglo XX, aun en los círculos católicos y protestantes más tradicionales,³ pero en muchos casos sin afectar la ideología sexual agustiniana-neoplatónica en las iglesias.

Jerusalén, el centro del mundo simbólico de Cantares, es su lugar de composición. Sin embargo, los indicios lingüísticos y las alusiones geográficas en algunos poemas sugieren influencias también del norte de Israel. Aunque tradicionalmente asignado a Salomón en el siglo X, es más común ahora aceptar una fecha postexílica, en los siglos IV-III a.C. Después de un siglo de disputa sobre la unidad del libro, la mayoría afirma ahora que Cantares no es una simple antología de poemas sino una composición artística que utiliza materiales tradicionales preexistentes.

Especialmente en el siglo XIX fue común utilizar los poemas para tratar de construir una narración o una trama, pero tales esfuerzos siempre han sido subjetivos. Chana Bloch piensa que la relación entre los dos amantes y las hijas de Jerusalén, la madre y sus hijos, y los guardas tomados juntos se parece a una trama con un hilo narrativo (1995:18). Además, ella señala la simetría entre la introducción y la conclusión del libro:

1:1, 5	Salomón	→	8:11-12
1:6	la viña	→	8:11-12
1:6	hijos de la madre	→	8:8
1:3-4, 7	compañeros	→	8:13

Pero no hay consenso y falta evidencia de que ocurra alguna acción, pues nunca es posible distinguir entre la realidad y la imaginación en tales

³ Nueva Biblia de Jerusalén, Biblia de Nuestro Pueblo; Reina Valera 95 Edición de Estudio; Dios Habla Hoy Biblia de Estudio, introducciones.

Cantares respeta la libertad humana y se limita a insistir en el gran poder del amor como expresión del mismo ser de Dios ...

poemas. Los amantes dialogan o hablan del otro con deseo apasionado, a veces en memoria o con anticipación de un encuentro, pero en realidad *nada ocurre*—solamente leemos del amor en poemas donde los enamorados juegan papeles variados: de princesa y rey o de campesina y pastor. Así, Bloch concluye que Cantares no es una narración ni un drama, sino una secuencia de poemas líricos cuya estructura es episódica.⁴

Además del énfasis en la bondad y el sumo placer del amor sexual humano, Cantares respeta la libertad humana y se limita a insistir en el gran poder del amor como expresión del mismo ser de Dios (8:6, la “llama viva” del Amante Yahveh), tan misterioso como el inefable nombre divino. Por lo tanto, no nos sorprende que la sexualidad de cada ser humano también sea algo único y misterioso. La identificación del amor erótico como “llama de Yah[veh]” (Cantares 8:6) anticipa las afirmaciones en 1 Juan 4:8 y 16 que “Dios es amor” y éstas señalan el camino a la integración del amor erótico y la espiritualidad. Obviamente, si Dios es amor y el amor humano viene de Dios (1 Juan 4:7; Romanos 5:5), no debemos pensar en la sexualidad humana como algo sucio o pecaminoso, ni crear dicotomías platónicas entre el cuerpo y el alma, ni pensar en el cuerpo humano (creado por Dios) como algo inferior al espíritu. Por lo tanto, aunque las alegorías judías y cristianas (sobre el amor de Dios para Israel o el amor de Cristo para la Iglesia) están equivocadas como *interpretaciones* del Cantar de los cantares, son acertadas como *aplicaciones* que nos enseñan otras esferas, además de la sexualidad, donde el amor de Dios se manifiesta en la vida humana. Juan Carlos Sánchez Sottosanto⁵ comenta:

⁴ Bloch, *The Song of Songs*, 18. Ver también Cheryl Exum. *Song of Songs*. OTL. Louisville: Westminster John Knox, 2005, 33-37.

⁵ Escritor argentino. Carta personal.

Paradójicamente, muchas de esas alegorías son fuertemente eróticas. En lengua castellana, las más bellas son los célebres poemas “Noche oscura” y “Cántico espiritual” de San Juan de la Cruz (Juan de Yepes). Un lector no católico podría leerlos como simple poesía erótica. De hecho el catolicismo se vio obligado a “salvar” estos poemas de su contenido erótico. Pero de ellos se apoderaron críticos y poetas de la talla de Paul Valery o el argentino Juan Gelman (Premio Cervantes), leyéndolos en clave puramente erótica.

El amor mutuo elaborado en los poemas eróticos en Cantares tiene muchos paralelos en otras esferas: los miembros del cuerpo de Cristo en diálogo y servicio mutuo, la búsqueda de “ovejas extraviadas”, la disposición de escuchar preguntas y críticas, y el riesgo de la vida por amor del prójimo o hermano/a.

En Cantares, el jardín en el centro del libro (4:16-5:1a), donde los amantes se encuentran y hacen el amor, es el lugar santísimo donde la llama de Yahvé, como la lámpara en el Templo, quema con un poder inextinguible y eterno (8:6-7), pues “el más grande” de todo es el amor (1 Cor 13; 1 Juan 1:5; 4:8, 16).⁶

2. LA SUBVERSIÓN DEL ORDEN

Por ser poemas eróticos, todo el vocabulario en Cantar de los cantares trata del amor (hebreo: *’ahab*; LXX: *agapao*, *ágape*) y no hay vocabulario específico para pobres, oprimidos, violencia o justicia. Un poema describe una experiencia (tal vez un sueño) de violencia en la calle, cuando una persona es golpeada por la

... aunque las alegorías judías y cristianas ..) están equivocadas como interpretaciones del Cantar de los cantares, son acertadas como aplicaciones que nos enseñan otras esferas, además de la sexualidad, donde el amor de Dios se manifiesta en la vida humana.

⁶ Roland E. Murphy. *The Song of Songs*. Hermeneia. Minneapolis: Fortress, 1990, 104.

policía (5:7); todos los comentaristas suponen que la persona que anda de noche en la calle, buscando un varón amado, es una mujer, pero el texto hebreo no es tan específico.

Por ser poesía, también es difícil precisar el nivel socio-económico de los amantes: ¿son campesinos sin hijos que en juegos eróticos pretenden ser realeza—o más bien figuras educadas de la corte real, que pretenden ser campesinos? ¿Es gente común que se divierte libremente con metáforas campesinas y reales alternadamente? En la antigüedad, la poesía escrita comúnmente era producto de las cortes, pero a veces solamente ponían por escrito el producto oral de las aldeas. Así, en varios textos se sugiere un ambiente campesino/aldeano:

1:5-6	ella es campesina negra que cuida viñas
1:7a, 8	él es pastor de ovejas
1:7	como mujer velada (sospechosa de ser prostituta)
1:16-17	cama rústica en el campo
2:13, 15	las viñas... las pequeñas zorras que devastan las viñas
4:1-2	rebaño de cabras...
4:1–5:1	los amantes se encuentran en el campo
6:2, 11-12	en el jardín
6:5-6	rebaño de cabras....de ovejas
7:11-13	salgamos al campo...las aldeas... las viñas
8:5b, 13-14	en el jardín

Pero otros textos sugieren un contexto urbano y/o real:

1:1, 5	Salomón, poeta y amante supremo (cf. 1 Reyes 4:32), el rey
1:9-11	los carros de Faraón, ella con joyas de plata y oro
1:12	el rey reclinado en su diván
2:4	la sala del vino/banquete
3:2-3	en la ciudad con calles, plazas y guardias
3:6-11	llegada de la litera de Salomón

5:6	violencia por parte de las guardias de las murallas de la ciudad
6:8, 9b	sesenta reinas, ochenta concubinas, vírgenes innumerables
6:12	los carros reales
7:1	hija de príncipe
7:5	el rey está preso en las trenzas
8:11-12	Salomón tenía una viña plantada en Baal Hamón (lugar desconocido)

Norman Gottwald concluye que la poesía de Cantares ha pasado por una trayectoria dialéctica: (1) partiendo de poemas campesinos (donde los pobres proyectaron fantasías de realeza); (2) pasando por la opulencia de la corte (donde los sofisticados pretendieron escaparse para ser campesinos simples y primitivos); y (3) terminando en los círculos sapienciales, que procuraron sintetizar ambos elementos para hacer del mejor de los cantos el más sabio de los amores.⁷ La segunda etapa podría representar “un proceso similar a la poesía bucólica helenística y latina, que idealizó la vida de los pastores y también la cargó de erotismo; ver por ejemplo en Teócrito y Virgilio, cuya Egloga II habla del amor de dos pastores masculinos, Corydón y Alexis”.⁸

Podemos trazar una trayectoria parecida para el título de Cantares (“para/de Salomón” *lishbelomoh*, 1:1). La Biblia contempla a los reyes y su riqueza con cierta sospecha—y al rey Salomón en particular (Deut 17:1-20; 1 Reyes 11:1, 4, 9-11; ver Ecl sobre la vanidad, 2:4-11). Pero en Cantares (ca. 300-200 a.C.) Salomón y su reino opulento (ca. 970-931 a.C.) ya son legendarios:⁹

⁷ Norman Gottwald. *The Hebrew Bible: a Socio-Literary Introduction*. Minneapolis: Augsburg Fortress, 1985, 546-551. Bloch, *Song of Songs*, 19-20

⁸ Juan Carlos Sánchez Sottosanto, carta personal.

⁹ Ver detalles en Bloch, *Song of Songs*, 9-10.

- 1- En los poemas de Cantares, Salomón es solamente una figura importante en las fantasías de los amantes, legendaria por su esplendor, riqueza, sabiduría (1 Reyes 10:2-3; 9:26-28; 10:11, 14-22) y amores (11:1-3; 700 esposas y 300 concubinas). Pero en la conclusión del libro los amantes declaran que todas las riquezas de Salomón no valen nada comparadas con el amor.
- 2- “La Sulamita (una “Salomón” femenina) desprecia al rico tonto que trataría de comprar el amor (8:7), y su amante rechaza al rey, con su viña y necesidad de vigilarla (8:11-12).... En el Canto, aun aquel rey magnífico no es comparable con los amantes que disfrutaban de una fiesta en el esplendor del amor”.¹⁰
- 3- Tal vez impresionado con el lugar importante de Salomón en los poemas del libro, y para asegurar la sobrevivencia del libro y promocionar su aceptación, un escriba varón puso como título un dedicatorio “Para Salomón” (1:1).¹¹
- 4- Finalmente, el título *dedicatorio* fue mal interpretado como indicación del *autor*, una conclusión errada que resultó en innumerables tergiversaciones del sentido original. No obstante, en el contexto canónico, el título conserva un valor fundamental al hacernos recordar que la Sulamita no es una segunda Moisés, dándonos leyes para controlar la sexualidad, sino una segunda Salomón que, con el género literario de poesía erótica, nos ofrece sabiduría y nos trae la paz de una buena experiencia erótica (8:10).

Sea lo que sea el contexto socio-económico de los poemas, es evidente que, frente a las jerarquías y autoridades humanas, el amor erótico,

¹⁰ Bloch, *Song of Songs*, 11.

¹¹ Bloch, *Song of Songs*, 137.

aquella “llama de Yahvé”, actúa socialmente como algo caprichoso y subversivo. Como es evidente en tanta literatura erótica—desde “Romeo y Julieta” hasta la película “Titanic”—el amor erótico tiende a romper barreras y a trascender las fronteras nacionales y étnicas que procuran controlarlo o aplastarlo. Así, el amor erótico en Cantares subvierte el orden patriarcal que discrimina contra campesinos pobres y personas de color.

3. VOCES FEMENINAS

Además de ser el único libro en la Biblia cuyo tema principal es el amor erótico, Cantares sería el único libro cuya autora parece ser una mujer, y donde mayormente escuchamos directamente la voz femenina, que subvierte los valores patriarcales: “A este mundo —de una sexualidad enfocada en la reproducción, de jerarquías, y de derechos de varones, donde las mujeres que toman la iniciativa en relaciones sexuales siempre son calumniadas— trepa el Cantar de los cantares. El libro empieza (1:2) con una iniciativa femenina... La voz y la presencia de esta mujer siguen como dominantes en todo el libro”.¹² La mujer es muy joven, apenas saliendo de la pubertad, según los hermanos (8:4-5; cf. la contestación de ella, 8:10). Al final del libro, los amantes declaran su independencia de los hermanos y de Salomón y su corte (8:10-14).

... el amor erótico en Cantares subvierte el orden patriarcal que discrimina contra campesinos pobres y personas de color.

Peor todavía (para las ideologías patriarcales y blancas), la autora confiesa ser una persona de color y —en vez de la humildad esperada—

¹² David Carr. “Gender and the Shaping of Desire in the Song of Songs and its Interpretation”. *Journal of Biblical Literature* 119:2 (2000), 240.

insiste en que su misma negritud es hermosa (1:5; ver el lema de los negros en la lucha por sus derechos en los Estados Unidos: “Black is beautiful”, lo negro es bello). En parte el color de la Sulamita es genético, pero también en parte sería porque no es una protegida “hija de Jerusalén” o una concubina del Rey Salomón, con esclavos y esclavas, sino una campesina que trabaja bajo el fuerte sol de Palestina (1:6).

Para evitar la conclusión subversiva de una mujer negra como autora, otros sugieren que la mujer que domina Cantares es nada más que la fantasía erótica de un autor varón, que sueña con encontrar a tal mujer, pues la producción literaria en la antigüedad fue virtualmente un *monopolio masculino*.¹³ Juan Carlos Sánchez Sottosanto comenta: “Esto es relativo si pensamos en la poesía jónica o ática. Si bien el nombre de Safo es el más conocido, se conocen más de 20 escritoras griegas, aunque sólo resten fragmentos brevísimos de su producción”. Podríamos cederles a los varones su virtual monopolio *literario*, sin negar la probabilidad de que, al menos en la tradición *oral*, los poemas representan una contribución femenina, pues la Biblia asocia a las mujeres con la poesía y los cantos (Miriam, Éxodo 15:20-21; Débora, Jueces 5; ver 1 Samuel 18:6-7; el duelo en Jeremías 9:17-22; 2 Crónicas 35:25.¹⁴

La interpretación moderna de Cantares, como un manifiesto por la liberación de la mujer, tiene antecedentes en el comentario de Christian David Ginsburg (1857), judío convertido al cristianismo y solidario

¹³ David David. “Why is There a Song of Songs and What Does It Do to You If You Read It?” En *Interested Parties: The Ideology of Writers and Readers of The Hebrew Bible*. JSOTSup 205. Sheffield: Sheffield Academic, 1995, 100-121. Susan Ackerman. *Warrior, Dancer, Seductress, Queen: Women in Judges and Biblical Israel*. New York: Doubleday, 1998, 1. Jack M. Sasson “A Major Contribution to Song of Songs Scholarship”. *Journal of the American Oriental Society* 107, 735.

¹⁴ Bloch, *Song of Songs*, 21.

con varios grupos minoritarios y oprimidos.¹⁵ Pero la pionera principal en la interpretación feminista moderna es la biblista, Phyllis Tribble.¹⁶ Marvin Pope, al resumir su contribución a la interpretación de Cantares, concluye que Tribble “ciertamente tiene razón en señalar el rol igual, aun dominante, de la mujer, y la ausencia del machismo o patriarcado” en el libro.¹⁷ Chana Bloch resume la evidencia de la prominencia de la Sulamita y otras mujeres en el libro, y concluye: “Uno podría ser tentado a calificar Cantares como subversivo, si no fuera el menos polémico de los libros”.¹⁸

*... frente a
la opresión
de sociedades
patriarcales y
machistas, sean
antiguas o modernas,
el efecto del libro
bien interpretado
es sumamente
subversivo ...*

Sin embargo, aunque la intención de la autora pudiera ser pacífica (8:10), frente a la opresión de sociedades patriarcales y machistas, sean antiguas o modernas, el efecto del libro bien interpretado es sumamente subversivo, como resulta evidente en los innumerables esfuerzos durante dos mil años por censurar y tergiversar su sentido. Renita Weems muestra bien la evidencia de que la retórica del libro comunica “una subyacente y sutil polémica”¹⁹ y concluye: “No es solamente la hermosura del amor y la salud de la sexualidad humana en abstracto lo que los amantes afirman. Es el amor mutuo *de ellos*

¹⁵ Marvin H. Pope. *Song of Songs. The Anchor Bible 7C*. New York: Doubleday, 1977, 137-141.

¹⁶ Phyllis Tribble. “Depatriarchalizing in Biblical Interpretation”. *Journal of the American Academy of Religion* 41 (1973), 30-48; Tribble. *God and the Rhetoric of Sexuality*. Philadelphia: Fortress, 1978,

¹⁷ Pope, *Song of Songs*, 210.

¹⁸ Bloch, *Song of Songs*, 14.

¹⁹ Renita Weems. “The Song of Songs” en Leander E. Keck, ed. *The New Interpreter's Bible*, ed. Leander E. Keck, Vol. 5. Nashville: Abingdon, 1997, 167.

y su atracción mutua irresistible lo que recalcan. Son dos amantes a quienes, por motivos desconocidos, la sociedad procuró separar—tal vez porque procedían de clases sociales diferentes, o fondos étnicos distintos, o tenían piel de color diferente”;²⁰ o en vez de tales *diferencias* en algunos poemas ¿podrían ser amantes del *mismo* sexo, como David y Jonatán o Rut y Noemí? Aunque parece probable que los poemas de Cantares mayormente procedieron de una mujer, no debemos confundir las preguntas de autoría e ideología, pues un varón también podría escribir poemas eróticos subversivos al patriarcado y al machismo—especialmente un varón enamorado, pues el amor en sí, frente a la opresión, es subversivo.

En cuanto a la Sulamita, Chana Bloch ²¹ resume bien la evidencia principal de su prominencia en el libro, pues no es la doncella tradicional, pasiva y velada—más bien:

ella tiene la primera y la última palabra (1:2 y 8:14);
ella toma más iniciativa en los actos de amor (3:1-5; 5:6-7);
arriesga su vida buscando a su amado en la calle, de noche (7:12-14; 8:5; 6:11-12);
solamente ella hace declaraciones dramáticas sobre sí (1:5; 8:10),
solamente ella manda a los elementos de la creación (4:16; cf. Jesús, Mc 4:35-41);
ella es la más dinámica (“imponente como ejército”, NBJ 6:4, 10);
ella termina el libro con la única afirmación teológica, reafirmando el supremo poder y valor del amor y haciendo hincapié en su carácter eterno (8:6).

Puesto que algunos poemas hablan de la madre y *su* casa, pero nunca del padre, algunos ven evidencia de una sociedad matriarcal edénica,

²⁰ Renita Weems. “The Song of Songs”, en Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, eds. *The Women’s Bible Commentary*. Louisville: Westminster John Knox, 1992/1998, 168.

²¹ Bloch, *Song of Songs*, 4-5.

que precedió a la sociedad patriarcal opresora (1:6 RV;²² 3:4; 6:9; 8:1-2, 5b; ver Gn 2:24; Miq 7:6). La madre de la Sulamita parece ser una madre soltera o viuda (3:4), mientras la de su amante concibió y dio a luz debajo de un manzano (8:5b), que sugiere un estilo de vida tan escandaloso como el de los amantes. La tercera madre mencionada en el libro es la de Salomón, que lo coronó el día de su boda (3:11). El texto no especifica cuál boda de Salomón (que tuvo 700 esposas y 300 concubinas), ni que la madre de Salomón era Betsabé (2 Sam 11), y el gran rey David, que cometió adulterio con Betsabé, queda sin mencionarse. En otros libros, los padres crean y transmiten las tradiciones, pero en Cantares únicamente la madre transmite las tradiciones del amor (8:2). Las tres madres no son pasivas sino activas, y tan fuertes como la Sulamita.

Además de la Sulamita, el libro se refiere a las hijas de Jerusalén/Sión (1:4b-5; 2:7; 3:5, 10-11; 5:8-9, 16b; 8:4), que actúan como coro o audiencia; “un cortejo al que los enamorados interpelan”, o “que interviene para introducir o dar pie a un desarrollo poético” (cf. 1:8; 5:1b, 9; 6:1, 13 [7:1]; NBJ nota 1:5).

4. EL AMOR COMO LIBERACIÓN

Al leer el Cantar de los cantares cada primavera durante la Pascua, los judíos señalaron que la liberación de la opresión lograda en el Éxodo se extiende también a la esfera del amor erótico. Entendido así, el libro es la Carta Magna de la liberación sexual—la liberación de todos los esfuerzos de los opresores por controlar y apagar esta “llama de Yahveh”, el Dios libertador, que es amor. Los amantes parecen experimentar una gran “pasión” (del latín *patior*, “sufrir”), pero “ellos

²² Reina Valera.

no sufren el amor, lo disfrutan”.²³ Salomón viene del desierto, sediento, a pesar de sus mil mujeres (3:6, “¿Quién es ésta que sube por el desierto?”); la Sulamita, al venir del desierto (8:5, “¿Quién es ésta que sube por el desierto?”), viene contenta, apoyada sobre el hombro de su amado (cf. 6:10).

Al principio del libro, los amantes ya están en una relación sexual, y el libro termina, no con una boda patriarcal (como la de Salomón, tratado en 3:6-11 ¿con burla?), sino con un rechazo de tales planes de los hermanos (8:10), una fuerte crítica de Salomón con todo su dinero y harén (8:11-12; 6:8-9), y firmes afirmaciones de la libertad que los amantes han buscado y defendido a través del libro (8:12a, 13-14). La relación erótica ya existe al principio (1:2) y la conclusión implica su continuidad (8:14). Contrario a las esperanzas de los teólogos que procuran derivar una “ética sexual” de Cantares, el libro no termina con las afirmaciones sobre la permanencia y el poder del amor (8:5-7), sino con la invitación a escapar de nuevo de la sociedad (con sus esperanzas de matrimonio patriarcal, descendencia y herencia) y la exhortación de la mujer a su amado, la cual emplea imágenes de libertad (8:13-14).

... el libro celebra el erotismo con imágenes de la creación: plantas, productos exóticos—y sobre todo de los animales no domesticados.

A veces el amante se dirige a la Sulamita como “novia” o “hermana” (4:8-12; 5:1-2), pero son metáforas y no sugieren ni el incesto ni un matrimonio inminente.²⁴ La Sulamita nunca se dirige al varón como esposo, sino mayormente como “mi amado” (*dodi*): 1:13-14, 16; 2:3, 8-10, 16-17; 4:16; 5:2, 4, 5, 6, 6, 8,10,16; 6:2, 3, 3; 7:10,11,12,14; 8:14; (26 veces total; cf. las hijas de Jerusalén: “tu

²³ Bloch, *Song of Songs*, 7. Cf. La fiebre de amor en Cant 2:5, 5:8.

²⁴ Bloch, *Song of Songs*, 175.

amado” 5:9; 6:1; 8:5 (tres veces total). Además, ella se refiere seis veces a la excelencia del varón en “tus actos de amor sexual” (*dodim*; 1:2, 4; 4:10,11; 5:1; 7:13; cf. Prov 7:18; Ez 16:(7-)8; 23:17; los Bloch traducen “your love-making” para evitar la ambigüedad de “tu amor”.²⁵ Aunque utilizan metáforas, los poemas hacen patente que los amantes hacen el amor varias veces (5:1; 6:12), no se limitan a caricias y dulces discursos.²⁶

... en Cantares no hay oposición ni conflicto entre los seres humanos y los animales, ni tampoco jerarquías o dominio del varón sobre la mujer y los animales.

El amor sexual de los amantes en Cantares, aunque esté fuera del marco patriarcal de la Ley, no se condena como algo “contra la naturaleza” o la voluntad del Creador. Más bien, el libro celebra el erotismo con imágenes de la creación: plantas, productos exóticos—y sobre todo de los animales no domesticados. Aunque el libro no les da a los zorros muy buena publicidad (2:15; ver los dichos modernos sobre el zorro en el gallinero), sobre todo la Sulamita escoge imágenes de animales silvestres para exaltar la libertad, fuerza y gracia de su amado—que parece más un bailarín (“saltando por montes, brincando por lomas”, 2:8-9) que un humilde pastor. Reclama de las hijas de Jerusalén un voto “por las gacelas y las ciervas del campo” (3:7; 3:5; cf. 5:8; 8:4) en vez del nombre de Yahveh (cf. el tercer mandamiento en Éx 20:7; Deut 5:11). Como en Génesis 2 e Isaías 11, en Cantares no hay oposición ni conflicto entre los seres humanos y los animales, ni tampoco jerarquías o dominio del varón sobre la mujer y los animales. Los amantes parecen volver a Edén (Gn 2) con su abundancia sin sudor.²⁷

²⁵ Bloch, *Song of Songs*, 3-4.

²⁶ Bloch, *Song of Songs*, 4, 17.

²⁷ Bloch, *Song of Songs*, 9-10; Andrew Linzey. *Los Animales en la Teología*. Barcelona: Herder, 1994/1996.

Los amigos (*khaberim*, masculino plural, 8:13; ver 1:7) parecen ser otros pastores no casados, que rodean y escuchan con admiración la voz de la Sulamita. Aunque al final la mujer se encuentra “en los jardines” rodeada por estos amigos (8:13), ella termina invitando al amante a escaparse de nuevo para disfrutar de la libertad y privacidad en el campo (8:14). Según muchas traducciones, la Sulamita dice que no quiere andar “tapada”.²⁸ Otros piensan que es mejor traducir “perdida”,²⁹ pues era común en contextos pastoriles perder el camino,³⁰ y a través del libro los amantes se contemplan más como desnudos que velados.³¹

En ausencia de un padre, los hermanos de la Sulamita parecen ejercer una autoridad patriarcal opresora. La reprenden y la castigan—tal vez por su conducta sexual con su amante (1:6). Planean designar un marido respetable para su hermanita, apenas adolescente (8:8-9). Pero el libro no los dignifica con el título de “hermanos” (8:1), sino que los llama “hijos de mi madre” (RV 1:6; cf. 8:8-9). Los esfuerzos de los hermanos por imponer la moralidad sexual tradicional parecen ser respaldados por la violencia de los guardias de la ciudad (3:1-3; 5:6-7). Como ha sido frecuente en la historia, los que pretenden defender “la moralidad” son los que más ofenden contra la libertad, la justicia, el amor—y la vida.

²⁸ Con un velo, como una prostituta; ver Biblia de Nuestro Pueblo y Reina Valera 95 notas.

²⁹ Nueva Biblia de Jerusalén; cf. “vagabunda” Dios Habla Hoy y Biblia Latinoamericana; “como errante”, Reina Valera 95.

³⁰ Nueva Biblia de Jerusalén, nota 1:7.

³¹ Bloch, *Song of Songs*, 5,38-39,142-143,166-168; *tammab*, “pelo”, no “velo” en 4:1, 3; 6:7 e Isa 47:2, contra Nueva Biblia de Jerusalén, Dios Habla Hoy, Biblia Latinoamericana, Nueva Versión Internacional, New Revised Standard Version, Roland E. Murphy. *The Song of Songs. Hermeneia*. Minneapolis: Fortress, 1990, 159; Pope, *Song of Songs*, 457-458.

Tres veces la Sulamita se dirige a las “hijas de Jerusalén” y les conjura “que no levanten y no despierten al amor hasta que quiera / le plazca”—tal vez la única norma trascendente que se menciona en el libro para la conducta sexual (2:7; 3:5; cf. 8:4; BL contra NBJ, DHH, NVI). El conjuro refleja la perspectiva común en la literatura sapiencial, que “hay bajo el sol un momento para todo y un tiempo para hacer cada cosa” (Ecl 3:1). Pero el conjuro, no en el nombre de Yahveh, sino “por las gacelas y las ciervas del campo” (Cantares 2:7; 3:5), sugiere un contexto donde la tentación común sería procurar manipular a otros, especialmente en la esfera romántica, con afrodisíacos, encantos o hechizos.³² También podríamos preguntar si las madres y/o la Sulamita, cuando jóvenes, habían sufrido abuso sexual que las llevó a estilos de vida tan contrarios a la moralidad dominante (ver la observación de Jesús sobre la prostituta que “ha amado mucho”, Lucas 7:47).

Otras mujeres representantes de minorías sexuales, aparecen como miembros de la corte de Salomón: 60 reinas, 80 concubinas e innumerables “doncellas” (*almanot*; 6:8-9; ver también las “doncellas” que aman al joven pastor; 1:3; 2:2). Probablemente son todas estas mujeres las que piden que la Sulamita repita su baile y quieren observarla (7:1 [6:13]). Seguramente los hermanos, guardianes de la moral patriarcal, no estarían muy contentos con tanta estimulación erótica frente a una multitud de observadores. Pero tal vez todo el “voyeurismo” no es literal, sino una imagen que estimula el erotismo de los amantes. Tres veces la Sulamita reclama una posesión y relación exclusiva: “Mi amado es mío y yo de mi amado” (2:16; 6:3; 7:10; cf. 8:6,10). Algunos relacionan la referencia al pozo (4:15) con la exhortación en Proverbios 5:15-20 de mantener la exclusividad sexual con la esposa de la juventud. También entienden Cantares 8:6-7 como una afirmación de una relación permanente.

³² Pope, *Song of Songs*, 380; ver Gn 30:14-24.

5. CONCLUSIÓN

No es el propósito de la poesía erótica dictar leyes o establecer una ética absolutista, sino proyectar un paradigma admirable y digno de respeto e imitación para los que deciden hacerlo libremente. En los poemas, la pareja siempre demuestra tolerancia y respeto para las personas en otras situaciones y otras opciones sexuales (las hijas de Jerusalén, las madres solteras/viudas, los hermanos, amigos, etc.). Solamente Salomón parece ser blanco de crítica negativa por su estilo de vida en general y por su esfuerzo de manipular y controlar a los demás con su dinero (8:7, 11-12).

Las descripciones de atracción heterosexual en la Biblia no constituyen una ley—solamente reflejan una *sabiduría* que resulta de observar la misteriosa realidad humana (ver Prov 30:18-19, “el camino de un varón con una mujer”, un texto que supone un varón activo con una mujer pasiva; cf. el águila, la culebra, y la nave). La sabiduría resulta de la observación de la realidad multifacética y misteriosa que nos rodea y jamás pretende dictar leyes simplistas

o injustas, que no reconocen la complejidad de la realidad. Mientras en Proverbios 30:18-19 la maravilla es el camino de un varón con una mujer, en Cantares es más bien el camino de una mujer no casada en búsqueda de su amante, con el amor y el placer mutuo como el único motivo—no es una mujer casada abrumada con tareas domésticas y preocupada por descendencia o herencia.³³ Cantares, como Proverbios, subraya el misterio de la sexualidad.

No es el propósito de la poesía erótica dictar leyes o establecer una ética absolutista, sino proyectar un paradigma admirable y digno de respeto e imitación para los que deciden hacerlo libremente.

³³ Bloch, *Song of Songs*, 14; cf. “la buena esposa” de Prov 31:10-31

Bibliografía

- Ackerman, Susan . *Warrior, Dancer, Seductress, Queen: Women in Judges and Biblical Israel*. New York: Doubleday, 1998.
- Bloch, Ariel y Chana Bloch (1995). *The Song of Songs: A New Translation with an Introduction and Commentary*, New York: Random House, 1995.
- Brenner, Athalaya . “The Song of Solomon”. *The Oxford Bible Commentary*. New York: Oxford University, 2001, 429-33.
- _____, ed. *A Feminist Companion to the Song of Songs*. Sheffield: JSOT, 1993.
- _____, ed. *A Feminist Companion to the Song of Songs*. Second Series. Sheffield: Academic, 2000.
- Carr, David. “Gender and the Shaping of Desire in the Song of Songs and its Interpretation”. *Journal of Biblical Literature* 119:2 (2000) 233-248.
- _____. *The Erotic Word: Sexuality, Spirituality and the Bible*. Oxford: Oxford University, 2003.
- Clines, David (1995). “Why is There a Song of Songs and What Does It Do to You If You Read It?” en *Interested Parties: The Ideology of Writers and Readers of The Hebrew Bible*. JSOTSup 205. Sheffield: Sheffield Academic, 1995, 100-121.
- Elliot, M. Timothea. “Cantar de los cantares” en William R. Farmer, ed. *Comentario Bíblico Internacional*. Estella: Verbo Divino, 1999, 818-830.
- Exum, J. Cheryl. *Song of Songs*. OTL. Louisville: Westminster John Knox, 2005.
- Gottwald, Norman. *The Hebrew Bible: A Socio-Literary Introduction*. Minneapolis: Augsburg Fortress, 1985.
- Linzey; Andrew (1994/96). *Los Animales en la Teología*. Barcelona: Herder.
- Murphy, Roland E. *The Song of Songs*. Hermeneia. Minneapolis: Fortress, 1990.
- Pelletier, Anne-Marie. *El cantar de los cantares*. Cuadernos Bíblicos 85. Estella: Verbo Divino, 1995.
- Pope, Marvin H. *Song of Songs*. The Anchor Bible 7C. New York: Doubleday, 1997.
- Sasson, Jack M. “A Major Contribution to Song of Songs Scholarship”. *Journal of the American Oriental Society* (1987) 107, 735.

Schökel, Luis Alonso. *El cantar de los cantares*. Estella: Verbo Divino, 1993.

Tejero, Emilia Fernández. . *El cantar más bello*. Traducción y comentario. Madrid: Trotta, 1994.

Trible, Phyllis (1973). "Depatriarchalizing in Biblical Interpretation". *Journal of the American Academy of Religion* 41(1973) 30-48.

_____ *God and the Rhetoric of Sexuality*. Philadelphia: Fortress, 1978.

Weems, Renita (1997). "The Song of Songs" en Leander E. Keck, ed. *The New Interpreter's Bible*, Vol. 5. Nashville: Abingdon, 1997, 361-474.

_____ "The Song of Songs" en Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe. *The Women's Bible Commentary*, ed. Louisville: Westminster John Knox, 1992/1998.



Tomás Hanks, biblista presbiteriano, fue profesor del Seminario Bíblico Latinoamericano. Fundador de Otras Ovejas, vive en Argentina..